



Antonio de Trueba

POESIA

Una y no más

I

Me gustan mucho tus ojos,
me gusta mucho tu pelo,
me gusta mucho tu cara,
me gusta mucho tu cuerpo:
todo en ti me gusta mucho5
desde la planta al cabello;
pero no te quiero, niña,
y sabrás que no te quiero
«porque no puede una luz
alumbrar dos aposentos».10

II

Si no pongo en ti los ojos
es que en otra los he puesto;
es que si me gustas mucho,
me gusta más la que quiero;
es que yo el corazón pongo5
donde pongo el pensamiento;

es que para dos amores
tengo el corazón pequeño;
«es que no puedo adorar
dos corazones a un tiempo».10

Paradoja

Es menester que compongas,
Señor, un poquito el mundo,
porque se ha deteriorado
de tal modo, con el uso,
que el enterrador de Güeñes⁵
anda vestido de luto,
porque hace más de dos años
que no se ha muerto ninguno.

Libertades y lluvias

I

Tierra euskara, tierra euskara,
cuando el santo Jaungoicúa
sacó del caos tenebroso
los montes y las llanuras,
te erizó de altas montañas⁵
y de cavernas profundas
para que a España sirvieras
de fortaleza segura
que extranjeros ni tiranos
no pudieran rendir nunca.10
¡Y el providencial destino
aún cumples noble y augusta,
que aun en ti las libertades
seculares, se refugian!
Estériles son las rocas¹⁵
y las ásperas alturas
si el riesgo y las libertades
no las honran y fecundan,
y Dios, sin duda queriendo
fecundar y honrar las tuyas,²⁰
las libertades les guarda
y les envía las lluvias.

II

Madre España, madre España,

yo he cruzado tus llanuras
de Portugal, de Castilla,
de Aragón, de Extremadura,
de Toledo, de Valencia,⁵
de Andalucía y de Murcia,
y de las cuatro estaciones
que durante el año turnan,
en tres las he visto tristes
y desoladas y mustias¹⁰
porque Dios que les ha dado
cielo azul, tierra fecunda
y anchurosos horizontes,
les ha negado las lluvias
y las nobles libertades¹⁵
que dan perpetua hermosura
a los valles y montañas
que el Ebro y el mar arrullan.

III

Madre España, madre España,
tú que eres cristiana pura
y única nación del mundo
que en serlo su gloria funda;
tú que por Dios valerosa⁵
luchaste siete centurias
y la cruz de Dios pusiste
sobre la infiel media-luna,
tú a Dios tan propicio tienes
que no te desoye nunca.¹⁰

Si en terrenal paraíso
quieres trocar tus llanuras
que he visto incultas y tristes
y desoladas y mustias,
levanta corazón y ojos¹⁵
al que invocaste en la lucha,
diciéndole: ¡Señor, dame
la inestimable ventura
que diste a la tierra euskara:
su libertad y sus lluvias!²⁰

Sútese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). www.biblioteca.org.ar/comentario

